

GÓMEZ HERAS, José María García, *Hombre, religión y mundo. Sondeos en el humedal del Humanismo*. Madrid-Astorga: Editorial CSED Ensayo, 2017, 338 pp.

MARÍA IDOYA ZORROZA

Profesora
Facultad de Educación
Universidad Pontificia de Salamanca
Salamanca/España
izorrozahu@upsa.es

Recibida: 11/09/2018
Aceptada: 24/09/2018

Para el mundo postmoderno, el ser humano es su problema. No porque lo desatienda, sino por la clara conciencia de que tras varios siglos de historia moderna en la que se ha desarrollado la ciencia, la técnica, la política... como formas de mejorar la vida humana, ésta ha quedado en una posición claramente en riesgo; teóricamente, tras la *muerte de Dios* proclamada por Nietzsche, se habla, en el ámbito intelectual de una *muerte del hombre* (Lyotard) o *muerte del sujeto*, que adquiere diversas caras según sea la dirección concreta a la que se oriente. En la práctica, porque el desarrollo de las disciplinas que deberían mejorar la vida humana y ampararla se han convertido en extraños monstruos que quieren destruirla (medicina, tecnología, organización política...) –o, siendo benignos, “aprendices de brujo” a los que su quehacer se les escapa de las manos y se vuelve destructivamente contra ellos (p. 19)–.

Pero como el humanismo está inserto en la estructura de la institución universitaria desde su inicio, desde ese bastión, atendiendo a los retos de *estar a la altura* de su tiempo y *satisfacer las necesidades últimas* que éste le pide, el Prof. Gómez-Heras, Catedrático emérito de la Universidad de Salamanca y autor de gran prestigio por sus trabajos en ética, hermenéutica e historia de la filosofía, aborda en esta publicación un conjunto de reflexiones sobre qué significa lo humano, a raíz de las preguntas que abren a día de hoy la tensión inserta en la propia Universidad y que es un reflejo de la disociada comprensión del mundo (entre la científica y científicista, disgregadora, y la humanística y portadora de un gran conjunto de sentidos vitales a los que busca dar una visión holística y

unitaria), y –añadiría yo– no como orientaciones que dividen los estudios o disciplinas universitarias sino el *modo de vivirlas* en la Universidad de hoy.

Éste, que es el desarrollo del primer capítulo, estimo que es la apuesta de fondo de toda la obra que, desgranándose en siete capítulos y un epílogo conclusivo, va considerando cuestiones como las que siguen. 1) La neuroética y los límites del método científico-natural para considerar al ser humano (capítulo 2), en el que se apuesta por la ampliación metódica para dar una imagen más rica de lo humano abierto a la intersubjetividad y subrayando su dimensión moral, que no se da por satisfecha con la descripción de *lo que es* sino interesada en *cómo debe ser*, en un contexto de significado acorde con la dignidad del ser humano. 2) La inserción de la religión en el mundo actual (capítulo 3), porque frente a la tendencia de hacer de la economía la regla y medida que defina las relaciones sociales (cfr. p. 57) que ha logrado que sean “los segmentos de ese yo, autonomía, privacidad y espontaneidad los ámbitos más erosionados por la sociedad amoral” (p. 60), que el ser humano es *naturalmente simbólico, religioso*, exige dar una respuesta positiva y profunda a sus ansias de trascendencia (en vez de dudosos “rellenos” como los que proliferan en la sociedad contemporánea) para “colaborar a que el hombre consiga realizar el ideal del humanismo” (p. 82). 3) La religión e identidad nacional en nuestro país (capítulo 4) considerando que lo propiamente humano no es una definición estática sino una identidad en proceso (p. 93) que se desvela en la narración en la que el objeto y el sujeto se funden en la acción narrativa, el discurso sobre la religión en nuestra sociedad muestra una profunda crisis al rechazar una parte de su “identidad narrativa” (y el componente vivencial de la apertura a la trascendencia) e incurriendo en una existencia superficialmente vivida, *post-moderna*. 4) La alternativa del compromiso ético-político frente a las formas exacerbadas de los fanatismos religioso y político (capítulo 5) en los que se atenta a la dignidad de la persona y la necesaria racionalización de la vida humana. 5) La propuesta antinietzscheana de una Europa creadora de valores ético-políticos (capítulo 6), frente a la experiencia de *decadencia, nihilismo, desencantamiento del mundo* y *crisis* insiste en el valor de Europa: como “gestante de racionalidad” (Husserl) porque la racionalidad no sólo define al “animal” humano, sino que expresa “una gran verdad: que quien desee realizarse como hombre, ha de hacerlo mediante la construcción de la razón” (p. 132); como “proceso expansivo de la libertad” (Kant) al fundar la persona sobre la libertad (p. 133); como “conquista de la soberanía popular” (p. 135) configurando también racionalmente su espacio de convivencia e intersubjetividad; como elaboradora de una imagen del mundo y de la vida humana que incorpora la ciencia y la técnica, eso sí, ajustadas a valores ético-políticos (pp. 138-139); como aportadora de un sentido vital integrador que responda a la realidad histórica y religiosa de todo ser humano. Una Europa que no es un *factum*, sino un *faciendum* que redescubrir

y continuar. 6. La articulación de “humanismo y felicidad” (capítulo 7) retoma la disociada visión del mundo que se señalaba al principio entre la científica y la humanista; la primera considera a la felicidad un *estado subjetivo*, la segunda estima que es un proyecto global (p. 160) de búsqueda de bienes que satisfagan al hombre entero, especialmente el perfeccionamiento y “el cumplimiento de lo que el hombre puede llegar a ser en cuanto hombre” (p. 162) como realidad intelectual y moral. 7. Finalmente, la transformación de un modelo ético confesional a uno adecuado a una sociedad civil (capítulo 8) expresa, tras realizar una somera historia de la disciplina ética en España desde el siglo XX, el reto que supone desarrollar una ética afrontando las condiciones particulares de nuestra sociedad postmoderna –que en la actualidad sufre “una importante erosión” (p. 205) derivada del escenario contemporáneo, un escenario marcado por el politeísmo axiológico, el pluralismo social y el relativismo subjetivista ético.

En conclusión, entendiendo el humanismo como “una forma ideal de existencia humana que pretende dar sentido a los diferentes ámbitos en los que la cultura se despliega”, la propuesta de la obra (profundamente unitaria, pese al concreto contexto de cada uno de los trabajos), es –como el autor señala (pp. 232-233) a la vez crítica y constructiva: crítica para hacer ver los enormes agujeros de sentido del mundo que nos toca vivir; constructiva para señalar cuál es el camino que permite construir un mundo mejor: insistir en el crecimiento moral y el valor de la condición humana frente a toda instrumentalización y mediatización, siguiendo dos principios “el de la libertad que legitime la *conciencia personal* mediante la ética de máximos... y el de la *justicia*, que mediante una ética de mínimos garantice la igualdad de todos los hombres y la universalidad de los derechos fundamentales del hombre” (p. 234). Estamos ante una obra de madurez por parte de un autor que, consolidado por una larga experiencia investigadora y académica, en ella señala las constantes de su trabajo y la preocupación permanente por entender y responder a los retos de nuestro tiempo.

SAVIGNANO, Armando, *Historia de la filosofía española del siglo XX. Madrid: Síndéresis, Colección de Pensamiento ibérico e hispanoamericano, 2018, 463 pp.*

MARÍA IDOYA ZORROZA

Profesora
Facultad de Educación
Universidad Pontificia de Salamanca
Salamanca/España
izorrozahu@upsa.es

Recibida: 11/09/2018
Aceptada: 24/09/2018

La presente obra es la traducción castellana de de José Luis Guzón Nestar de la *Storia della filosofia spagnola del XX secolo*, publicada en Italia (Morcelliana, Brescia, 2016) por el reconocido especialista en pensamiento español (principalmente dedicado al moderno y contemporáneo), Armando Savignano (Profesor ahora emérito de la Università degli Studi di Trieste). El autor que ha querido ofrecer en su proyectada *Storia della filosofia spagnola* en varios volúmenes una visión profunda y panorámica de nuestra historia intelectual, comenzó en su edición italiana. y traducción española, por la época que conoce tan bien y sobre la que tiene numerosos artículos y monografías: el pensamiento del s. XX. Pues el Prof. Savignano es reconocido académicamente por la difusión en Italia del pensamiento español, a través de monografías dedicadas principalmente a la filosofía, antropología, pensamiento político y religioso de José Ortega y Gasset, Miguel de Unamuno, Xavier Zubiri, Pedro Laín Entralgo, María Zambrano o Ignacio Ellacuría; difusión y conocimiento del patrimonio español que ha completado con las traducciones de textos de Miguel de Unamuno (*Filosofía e religione*, 2013; *Vita di don Chisciotte e Sancio e altri scritti sul Chisciotte*, 2017; *Del sentimento tragico della vita negli uomini e nei popoli*, 2000), José Ortega y Gasset (*La missione dell'università*, 1991; *Idee per una storia della filosofia*, 1987; *Cos'è la filosofia*, 1994; *Metafisica e ragione storica*, 1994; *Idee per una filosofia della storia*, 1983; *Origine ed epilogo della filosofia e altri scritti*, 2002; *Meditazioni del Chisciotte*, 2014; *L' uomo e la gente*, 2016), Xavier Zubiri (*Il problema dell'uomo: antropologia filosofica*, 1985; *Struttura dinamica della realtà*, 2008; *L' uomo e Dio*, 2003; *Il problema filosofico della*

storia delle religioni, 2014), Pedro Laín Entralgo (*Il medico e il malato*, 2007), Julián Marías (*Persona: mappa del mondo umano*, 2011); Enrique D. Dussel (*Filosofía della liberazione*, 1992); María Zambrano (*L' esilio come patria*, 2016; *Luoghi della poesia*, 2011) o Ignacio Ellacuría (*Conversione della Chiesa al Regno di Dio: per annunciarlo e realizzarlo nella storia*, 1992). La presente traducción y edición castellana se ve precedida por unas elogiosas palabras a modo de Prólogo de Carlos Díaz, y del Saludo introductorio de Fernando Savater.

Esta *Historia* se encuentra organizada en 20 capítulos dedicados sucesivamente a Machado y la generación del 98; Miguel de Unamuno; La filosofía novecentista catalana de Xirau y d'Ors; los filósofos independientes de comienzos del XX: Santayana y Amor Ruibal; José Ortega y Gasset como principal representante de la denominada 'generación del 14'; y, tras este autor que abrió "la posibilidad de hacer filosofía precisamente a partir de aquel espacio libre abierto [...] en una precisa coyuntura histórica" (p. 128), dedica varios capítulos a autores como Julián Marías, Xavier Zubiri, Ignacio Ellacuría (y la filosofía de la liberación); a la herencia orteguiana (especialmente José Gaos, M. Granell, L. Recaséns Siches); a la generación del 27 (con Zambano); además de ofrecer un capítulo a la filosofía del exilio (1936-1939) y Azaña, y otro a la utopía republicana y su exilio. Un espacio propio lo tienen Rosa Chacel, los exiliados Larrea, Bergamín e Imaz; en cada capítulo expone a Eduardo Nicol, a García Bacca, a la filosofía durante el franquismo (la generación del 36, Aranguren y Ferrater Mora), a los estudios en antropología médica de Laín Entralgo, a la generación del 56 y a Tierno Galván. Para finalmente cerrarse el libro con un rápido repaso en dos capítulos por la filosofía actual más consagrada, destacando los nombres de Gustavo Bueno, José Gómez Caffarena, Adela Cortina y Eugenio Trías. Una extensa panorámica, pese a que –consciente el autor, lo deja señalado– es difícil no advertir la ausencia de nombres representativos del panorama intelectual contemporáneo en el elenco trabajado por el Prof. Savignano, especialmente si se tienen en cuenta otras historias publicadas sobre el pensamiento español.

Como nervio central de muchos de los autores y direcciones particulares que ellos toman, quisiera destacar un palpitar común: pese a que el decurso vital nacional tiene un ritmo distinto del Europeo (al no participar en la 2ª Guerra Mundial por haber sufrido previamente la Guerra Civil española, las preocupaciones vitales y filosóficas son muy parecidas a las europeas, y están fuertemente influidas por autores y obras de allende nuestras fronteras (como Heidegger, Husserl, Kant, Sartre, Nietzsche, Kierkegaard, Shopenhauer...); de ahí que exprese que "en una época como la actual, marcada por la posmodernidad, por la secularización y por el nihilismo, pueden entrecruzarse muchas analogías con la crisis de identidad y la angustia espiritual vividas a finales del siglo XIX" (p. 40). Los textos sobre la crisis de Zubiri, d'Ors, Ortega, tienen un vínculo familiar con

los de Husserl o Heidegger; el existencialismo cumple un camino de ida y vuelta: de Schopenhauer a Unamuno y de Unamuno vuelve enriquecido a Europa... Conscientes del cierre de la modernidad y su posición dialéctica, se busca la superación en un pensamiento que no deje fuera la existencia concreta, la razón vital e histórica, en un realismo más hondo y comprometido que dé una visión más cabal de la persona y sus dimensiones.

Para terminar, quisiera señalar el que es, quizás, un elemento diferencial de esta obra en relación con otras semejantes: la incorporación metódica de la propuesta hermenéutica permite entender que el pensamiento español del siglo XX no es un *factum*. Así, junto al estudio de los autores desde un punto de vista histórico y filosófico (en sus tesis fundamentales, herencias intelectuales y contexto de pensamiento) ofrece también el valor de su interpretación y exégesis por parte de los *narradores* de la historia de la filosofía española (por ejemplo, los historiadores, investigadores y especialistas: Abellán, Ferrater Mora, Guy, Orringer, García Mateo, Cerezo Galán, López Quintás...). De este modo, a lo largo de las páginas y los capítulos, no sólo se ve con claridad la propuesta de personajes como Ortega y Gasset, Unamuno, Ganivet, Azorín..., sino también cómo ellos han sido *interpretados* –además de valorados– por la historiografía contemporánea y cómo en cuanto *incorporados a una nueva narración* siguen fecundando la reflexión filosófica contemporánea en el reto (todavía actual) de generar un camino propio frente al liberalismo y la modernidad y superador de las debilidades de algunas propuestas postmodernas.